

Este mes traemos a esta sección a Teresa Martínez- Arrieta Márquez de Prado, ella junto a su marido Borja, son miembros del Grupo 54, padres de tres hijos (6, 3 y 1 año) llevan en la Congregación 8 años.

Teresa a pesar de su juventud acumula una larga experiencia en el campo de la psicología, tanto en el mundo de los juzgados donde estuvo 10 años atendiendo a drogodependientes como en terapias de carácter familiar y personal.

Hoy traemos a esta sección a Teresa por ser miembro fundador de la asociación Betania, más propiamente dicho "Asociación para la acogida y el acompañamiento Betania".

P: Cuéntanos Teresa ¿Qué es Betania?

R: Teresa: Betania es una asociación formada por laicos y religiosos católicos preocupados por los abusos que se han cometido dentro del seno de la Iglesia por alguno de sus miembros y la inacción de esta en muchos casos para resolverlos o afrontarlos.

P: ¿Como nace Betania?

R: En mi caso, mi padre me transmitió su inquietud por esta problemática. Él desde su experiencia en el mundo de la judicatura había visto y sido testigo de varios casos y del desamparo en que se encontraban personas que habían sufrido abusos. Cuando se ponen las bases para la creación de Betania, desde un principio me dije que tenía que estar allí, pero no por mi trabajo de psicóloga, sino como un voluntariado que encaja perfectamente en mi perfil y en mi espiritualidad.

Tras unos contactos previos, y gracias al apoyo y ayuda de un amigo miembro de la diócesis de Madrid, nos pusimos en marcha el año pasado y formamos la asociación juntando personas que compartimos la misma inquietud. Hay psicólogos como es mi caso, pero también hay letrados, penalistas de la Universidad de Comillas, canonistas (uno de ellos jesuita) religiosas con larga experiencia en acompañamiento (Vedrunas y Adoratrices), ... periodistas, gente del mundo de la publicidad, de empresa... hasta un total de catorce personas. Echamos a andar a finales del año pasado.

P: ¿Tú tienes experiencia en este campo?

R: Por mi trabajo si he tenido personas que han sufrido acoso, no desde el mundo religioso, pero si en el entorno familiar, laboral, estudiantil. Por desgracia hay muchos más casos de los que vemos en la prensa.

P: ¿Cuál es el enfoque que hacéis?

R: Primero es un carácter de acogida ante la persona que ha sufrido abusos. En ocasiones es la víctima quien llama, pero tenemos casos en que han sido amigos o familiares conocedores de la situación y de la vulnerabilidad de dicha víctima. Por eso, el primer paso cuando acuden a nosotros es escuchar, en múltiples ocasiones por teléfono o incluso por "skype" si la persona está fuera de Madrid.



Hemos desarrollado un protocolo de actuación según los casos y de atención que requiere la víctima, siendo el siguiente paso al de la escucha un proceso de acompañamiento y de terapia si lo solicita- ampliable en casos a la familia- y de apoyo y asesoramiento.

Si fuera el caso, aún llevamos poco tiempo, podemos acompañar en el proceso de denuncia

que en muchos casos no busca un resarcimiento económico sino simplemente un ser escuchado y los más importante ser creído.

P: ¿Cuál es el proceso de una víctima?

R: La persona se suele encerrar en si misma. Son personas creyentes que se les cae el mundo encima y no saben donde agarrarse pues la Iglesia "madre" les deja solos. Es un abuso no solo físico, sino en muchos casos abuso espiritual que te hace cuestionar tus creencias, la fe y la confianza en un torno que te es familiar. El sometimiento al abusador les genera un sentimiento de culpable (¿quizás fue culpa mía?, ¿quizás no puse los medios suficientes para evitarlo?), proceso de victimización que genera un trauma. Este proceso se hace más complejo cuando sale a la luz y se denuncia, pues la Institución exige un proceso donde "la carga de la prueba" recae en la víctima- también comprensible para evitar falsas acusaciones - pero que suele ser un proceso en el que la víctima se encuentra sola frente a una institución y donde su problema es cuestionado.

P: ¿Cómo os dais a conocer?

R: Estamos arrancando. Remitimos cartas a todas las diócesis. Si te soy sincera, con dispar resultado, desde cartas de gratitud y colaboración, hasta de indiferencia que posiblemente sean lo peor, pero en general aceptable. Hemos salido en varios medios de comunicación como canal 13 (entrevistaron a nuestra Presidente Teresa Compte) en la revista Alfa y Omega, ABC, algunas otras reseñas....

Ya tenemos una página web <https://acogidabetania.es/> que pretendemos sea el banderín de enganche para aquellos que quieran conocernos mejor y donde próximamente se incluirá el protocolo que hemos desarrollado donde se especifica el proceso de intervención, que como indiqué antes pretende ser de carácter integral. También desde hace poco contamos con cuenta en twitter. Aquellas personas que quieran colaborar lo pueden hacer con medios económicos por medio de suscripciones y donaciones... y muy importante sensibilizando a la gente ante este problema.

En este aspecto la senda marcada por Francisco está avivando muchas conciencias y como dijo hace poco en una entrevista, no es tanto el criticar como se trataron

estos temas en el pasado sino el tratamiento que se les debe dar actualmente.

P: Una penúltima pregunta ¿Por qué el nombre de Betania?

R: Es un secreto familiar, pero te remito al Evangelio. Betania es una aldea cercana a Jerusalén donde vivían Marta, María y Lázaro, allí fue donde Jesús le resucitó. En Betania Jesús y sus discípulos descansaban. En Betania Jesús siempre estaba con amigos.

P:y la última ¿Cómo te organizas con tres hijos tan pequeños?

R:hablo con mi marido y te lo cuento otro día, pero querer es poder y si tienes interés en hacer algo sabes priorizar.

Muchas gracias Teresa, se te ve valiente con este proyecto, muy difícil, complicado... pero que es necesario.

*Vocalía de Apostolado Social
G- 44 Virgen de Belén*

Homilía para el tiempo pascual

In Santum Pascha (S. II)

“Plantando un árbol en lugar de otro árbol y clavando piadosamente su propia mano por causa de la mano perversa que antiguamente se extendió de manera impía, mostró en sí mismo la vida plena suspendida. Tú, oh Israel, no pudiste comer, pero nosotros, con un conocimiento espiritual indestructible, comimos y, al comer, no morimos. (mención al cuerpo de Cristo)

(Jesús resucitado) Es para mí, árbol de salvación eterna,
de él me nutro,
de él me banqueteo.
Con sus raíces hundo mis raíces *(me enraízo)*,
con sus ramas me extiendo,
con su rocío me regocijo
y con su soplo *(el Espíritu)* me renuevo deleitado como por una brisa.
A su sombra me refugio
y cuando quiero huir del gran calor, tengo un refugio fresco.
Con sus flores florezco,
con sus frutos me regocijo perfectamente,
y sin impedimento cojo los frutos reservados para mí desde el principio. *(frutos del árbol del Bien y del Mal)*
Es mi alimento cuanto tengo hambre,

y mi fuente cuando tengo sed,
y mi abrigo cuando estoy desnudo,
y sus hojas son también espíritu de vida,
pues ya no tengo hojas de higuera. *(con las que Adán se cubrió cuando pecó)*

(Jesús resucitado) Es mi salvaguardia cuando temo a Dios,
mi sostén cuando vacilo,
mi premio cuando combato,
mi trofeo cuando venzo.
Es para mí el sendero angosto,
el camino estrecho.
Es la escalera de Jacob y el camino de los ángeles sobre cuya cima el Señor está verdaderamente apoyado.
Este árbol *(la Cruz)* tan alto como el cielo subió de la tierra al cielo, *(Ascensión)* fijándose en medio del cielo y de la tierra como planta inmortal, *(Jesucristo)* fundamento de todas las cosas,
sostén de todo,
apoyo de todo el orbe,
síntesis cósmica que comprende la sustancia variada y humana,
clavada con los clavos invisibles del Espíritu para que unida a Dios ya no se separe”.